

LA PALOMA MENSAJERA



ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN

COLOMBÓFILA ESPAÑOLA

Y DE LAS

SOCIEDADES DE CATALUÑA, VALENCIA, SABADELL, MÚRCIA, TORTOSA, MATARÓ,
GRAN CANARIA, MALLOCA, PALOMAS CORREOS DE VALENCIA

Y LA MENSAJERA DE ILURO.

Revista mensual, DIRIGIDA POR DON DIEGO DE LA LLAVE

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º — Teléfono: N.º 435

Administración: Cortes, 331 y 333, 2.º

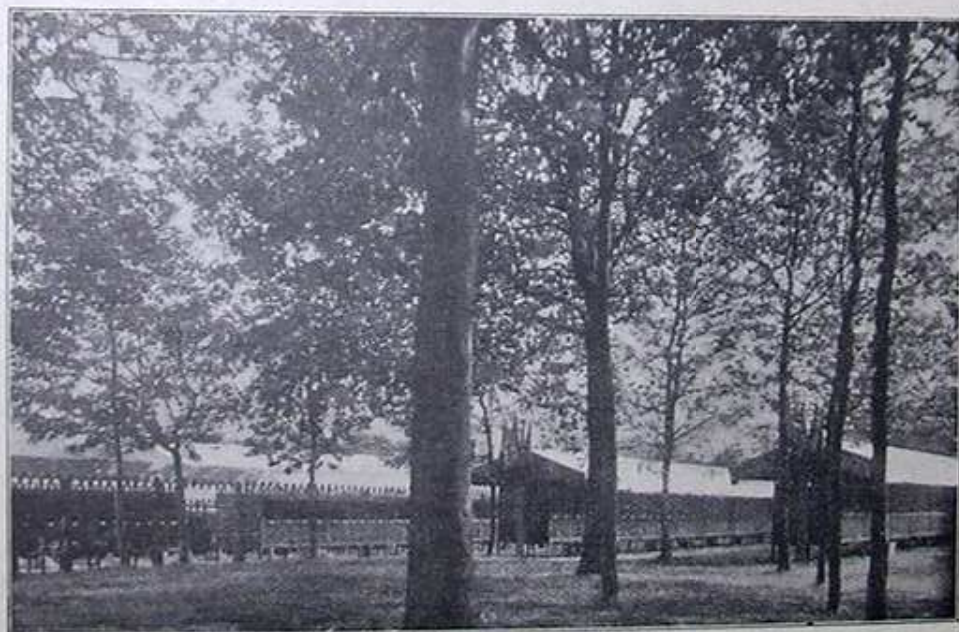
Suscripción: España, Ptas. 5 al año. — Extranjero, Ptas. 6. — Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes

AÑO X

BARCELONA, DICIEMBRE DE 1900

NÚM. 120

EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARIS



CONCURSO INTERNACIONAL
DE PALOMAS Y GALLINAS EN EL PARQUE DE VINCENNES



Preparación para los viajes

(Continuación)

II

La regularidad en la alimentación, es un elemento tan importante como el método en el vuelo, para preparar á las mensajeras á los largos viajes; es más, uno y otro están íntimamente enlazados, porque la ración debe ser más ó menos abundante según la duración de aquel y porque debe suministrarse el alimento inmediatamente después del vuelo; sólo así es como volarán bien las palomas y como penetrarán con vertiginosa rapidez por la jaula de entrada.

No solamente es uno de los elementos de preparación para los viajes, la regularidad en la alimentación, sino que conviene como régimen normal, para la salud y robustez de las palomas, para la facilidad de la muda, para el desarrollo de los pichones y hasta para la economía del colombicultor. Con la regularidad en la alimentación, el aficionado se hará dueño absoluto de sus mensajeras, de la misma manera y con los mismos medios de que se valen los amaestradores de animales en los circos. Véase pues, si es importante esta cuestión y si vale la pena de que la tratemos con algún detenimiento.

Los antiguos colombicultores de palomas de vuelo, (1) establecieron la costumbre de suministrar una sola clase de grano y este colocado en

comederos, muy conocidos de todos nuestros lectores, en que el grano vá bajando en el depósito por su propio peso, con lo cual las palomas lo tienen constantemente á su disposición y el dueño no ha de preocuparse más que en llenar el receptáculo cuando está vacío, durando más ó menos días según el tamaño del mismo. Es este, uno de tantos métodos viciosos y perjudiciales que han legado á los colombicultores de mensajeras, y que es preciso de todo punto desechar; (1) todos sus procedimientos son rutinarios y como ván dirigidos solamente á obtener aves para el mercado, con el menor gasto y trabajo posible, no deben nuestros lectores imitarles, porque nuestro objeto que es sostener un sport útil, es muy distinto del suyo, que no es otro que un comercio de volatería.

Deséchese pues, la costumbre de que las palomas coman á todas horas y solamente debe adoptarse por escepción, en el caso de ausencia y á falta de personas á quienes encomendar el cuidado asiduo del palomar.

El sistema de raciones es el preferible para nuestras mensajeras y una vez acostumbrado el colombicultor, por muchas que sean sus ocupaciones le ha de ser fácil emplear dos ratos al día

(1) Mal llamadas así, puesto que sólo se mantienen unos minutos en el aire.

(1) Suciedad en los palomares, agua casi infecta en los bebederos, cría permanente hasta agotar á los padres, estrechez en el local, etc., etc.

para dar la comida. Encontrará con ello grandísimas ventajas, evitará el desperdicio del grano, las palomas lo comerán limpio, podrá observar enseguida si hay alguna paloma enferma, irá conociéndolas á todas y ellas conocerán á su dueño y hasta le tomarán el alimento de la mano, notará enseguida si hay alguna paloma ausente, por más que este caso le ocurrirá con muy poca frecuencia, porque las palomas llegan á conocer la hora de la comida por el reloj de sus estómagos. En el momento que suba el aficionado las escaleras de su palomar, conocerán las palomas sus pasos y á penas vean á su dueño acudirán todas, unas desde los nidos, otras desde las perchas, algunas desde el tejado extendiendo las alas con deleite, demostrando su íntima satisfacción con los arrullos prolongados. Un silbido ó una palabra que el aficionado debe cuidar de que sea siempre igual, bastará para que toda la banda se apresure á rodearle temiendo quedarse sin su ración; si las palomas vuelan, emitiendo el silbido conocido todas ellas abatirán rápidamente el vuelo y penetrarán en el palomar empujándose unas á otras y esta costumbre será utilísima para los concursos, en los cuales se podrán hacer con suma rapidez las comprobaciones de llegada.

En cuanto se pongan los comederos, todas las palomas se precipitarán sin preocuparse de sus vecinas, dando aquí y allá picotazos y aletazos para hacerse sitio y tener su parte en el festín. Durante un rato no se oirá otro ruido que los *toc toc* producidos por los picos de las palomas dando sobre la madera de los comederos. Las glotonas erguirán la cabeza de cuando en cuando encorvándose hácia atrás, para dejar pasar el grano engullido con tanta avidez; sin esto se ahogarían.

La higiene del palomar exige esta regularidad en las comidas, pues es tan conveniente á ellas como á las personas. Tomemos como ejemplo á los niños y veremos que aquellos que durante todo el día andan comiendo dulces y golosinas, á las horas de comer se sientan á la mesa y apenas comen. El padre se muestra severo y ante la obstinación de su hijo en no tomar más que el alimento indispensable para sostenerse, le pone en un colegio; allí el muchacho tiene que someterse al régimen de vida y á la regularidad en todo, y cuando algunos meses después los padres ván á ver á su hijo, lo encuentran transformado, de inmejorable aspecto, sonrosado, lleno de vida y alegría. Este es el resultado de un modo de vivir en que todo está combinado con el debido régimen.

Pues bien, en las palomas se presentan los mismos hechos, es por consiguiente precisa la mayor regularidad. Es cosa probada que en los palomares en que se sujeta á ración á sus habitantes, la salud es más perfecta y constante, y mayor el apego á su hogar.

En otoño é invierno las raciones deberán ser dos, y en primavera y verano tres, por ser los días más largos. La cantidad que se ha de suministrar no ha de ser fija é invariable, pues depende del estado de gordura de las palomas, por lo cual deberán examinarse de cuándo en cuando, y de la duración del vuelo. El aficionado deberá comenzar por dejar que las palomas coman cada vez lo que quieran y retirar el resto, y sabida la cantidad por litros y decilitros, dar la misma siempre, excepto cuando le convenga aumentar ó disminuir algo, que ya se lo indicará la mayor ó menor avidez con que ingieran el alimento. Lo esencial es que no quede nada en los comederos y si quedara algo de grano, debe retirarse así que las palomas hayan satisfecho su apetito. Todos los tratados belgas de colombofilia dicen que las palomas no deben quedar ahitas después de la comida, del mismo modo que los higienistas recomiendan que uno se levante de la mesa con un resto de apetito.

Respecto á la clase de grano hemos de recomendar la alberja como base de la alimentación, alternándola con las *feveroles* si hay medio de obtener este grano, pues es muy conveniente para preparar á las palomas para los viajes. Los belgas están contestes en apreciar la bondad de este grano y diversas veces nos lo han aconsejado colombófilos eminentes de aquel país, pues es de gran nutrición y produce muy poca grasa. Además, debe suministrarse á las palomas puñados de cañamones, colza y simiente de nabo, que son inmejorables estimulantes para la cría y para los viajes.

La calidad del grano ha de ser inmejorable y en esto no debe economizar el colombicultor. La diferencia de precio por cien kilos en el grano malo ó en el bueno, es muy poca y realmente no vale la pena de que por ahorrar unas pocas pesetas al mes, sutra la salud de las palomas y se perjudique en gran manera el aficionado en los viajes y concursos.

(Se continuará).

Ojeada retrospectiva

SOBRE EL SPORT COLOMBOFILO BELGA

El gran desarrollo de las asociaciones colombófilas en Bélgica, data sólo de 25 años atrás, es decir de una época en que, gracias á los medios fáciles y rápidos de transporte y á la organización de sociedades, se pudo dar á los concursos de palomas una magnitud y un interés considerables.

La generación actual ignora las dificultades que era preciso vencer, en los albores de la colombofilia, para organizar un concurso. En esa época lejana, los mandaderos transportaban las palomas en banastas sujetas al cuello, hasta el sitio de la suelta. Estos conductores, algunos de los cuales vinieron á España, recorrían la mayor parte del camino á pié y los hubo que, á pesar de las fatigas de tan largos viajes, han ejercido su oficio durante muchos años.

Este período de la historia colombófila, del que apenas tienen noticia los aficionados de hoy y que es tan interesante para todos los que se dedican al cultivo de las mensajeras, no ha podido reconstruirse más que recojiendo de los aficionados ya viejos, las noticias que habían conservado en la memoria. De boca de uno de esos antiguos conductores sabemos las noticias que vamos á transcribir.

En 1818, se efectuó el concurso de Angers. Algunos aficionados se reunían todas las noches en el establecimiento de Florent Simón, llamado Florent Marie-Jeanne, tabernero de Herve, provincia de Lieja. Como este concurso no dió resultado, es decir como no regresó ninguna paloma, se suscitaban dudas sobre la fidelidad del conductor y resolvióse repetir la experiencia. Florent Simón, aceptó el cargo de conductor y partió con cuarenta y dos palomas dentro de una banasta. Este concurso tuvo un feliz éxito, y continuaron haciéndose estos largos viajes. En 1841 se efectuaron los concursos de Burdeos y Berlín, siendo transportadas las palomas á brazo.

Para educar las palomas, se las soltaba en Melen, Chénée, Liege, Huy, Namur, Erquelines y por el lado opuesto, es decir por el Norte, hasta Maestricht. Después llegaban á Angulema, Chartres y Angers, ciudad francesa, que aun hoy son

puntos adoptados para sus concursos, por centenares de sociedades belgas. En 1827 se hicieron sueltas en estas tres ciudades, después en 1836 en Burdeos y en 1839 en Angers.

Aun existe en Herve un antiguo aficionado, Javier Joseff, de ochenta y seis años de edad y que desde nueve años ha tenido siempre palomas; no recuerda más que algunos raros episodios de los concursos y ha referido que un sujeto llamado Mathonet, de vuelta de un viaje lejano, que había efectuado para conducir palomas de un concurso, no se le había ocurrido cosa mejor para engañar á sus paisanos, que vestirse de peregrino. Nadie le reconoció.

He aquí el retrato del antiguo conductor de palomas de que hemos hablado. Ahí está, cerca de su modesta vivienda, adosada á las sombrías y frondosas malezas que cubren las colinas de las cercanías de Stoumont, un hermoso rincón de los Ardennes, muy frecuentado por los turistas durante el verano. Las paredes de este humilde refugio, han oído muy á menudo los relatos de las aventuras del que cobija en su vejez, y que en la época de su vigor y plenitud de fuerzas, partía alegremente, con la banasta á la espalda, para los puntos más lejanos de Francia y hasta España misma.

No es posible hacerse cargo de lo que serían semejantes viajes en una época, en que las mejores vías de comunicación, estaban muy distantes de poderse equiparar á las peores que recorremos hoy y en que los viajeros encontraban una seguridad muy problemática. Cuando en la conversación con este venerable anciano, se evocan los tiempos de los viajes lejanos, se desarrolla á su vista una cadena no interrumpida de emociones y recuerdos agradables. La *interview* no le disgusta, pero se mostró poco dispuesto á dejarse fotografiar, sorprendido de que pudiera interesar su retrato.

Enrique José Constant, nació en Stoutmont, el día 14 de Febrero de 1814. Tenía treinta años aproximadamente, cuando fué llamado á Lieja para dedicarle el transporte de palomas mensa-

meras. Ejerció esta profesión durante ocho años, hasta que pudo utilizarse el ferrocarril.

Su primer viaje fué de Lieja á París, para el que se requerían ochenta horas de marcha. Realizó, después, numerosos viajes á París, Orleans, La Rochelle, Burdeos, Bayona y hasta Bilbao. He aquí su itinerario: de Lieja á París; de París por ferrocarril á Orleans, y después por el Loire á Tours y desde este último punto á La Rochelle, Burdeos, Bayona y Bilbao.

Al llegar á los Pirineos los viajeros subían á una galera tirada por cuatro mulas, seguidos de varios gendarmes para protegerles contra los ataques de los salteadores, que en aquel tiempo abundaban por aquellos alrededores.

La jornada del conductor sólo duraba diez horas de marcha. Cada hombre llevaba treinta y cinco palomas en su banasta y recibía un salario de cinco francos diarios, comprendidos los gastos de viaje. En llegando á la ciudad destinada á ser el punto de suelta, los conductores se presenta-

ban al alcalde, provistos de una carta de recomendación, en la que dicha autoridad estampaba su firma y el sello del ayuntamiento. Al día siguiente muy temprano, se soltaban las palomas en presencia del alcalde ó de otra persona designada por él.

La misión de los conductores había terminado y abandonando las banastas en el sitio de la suelta, regresaban por el mismo camino que habían seguido á la ida. Los procedimientos de comprobación eran muy sencillos y no requerían como hoy, aparatos especiales.

En cuanto llegaba la primera paloma se la conducía al local de la sociedad, entregándose el premio á su propietario. El premio consistía en metálico ú objetos de valor.

¡Que lejos estamos, en esta época, de esas costumbres sencillas y patriarcales y cuan numerosas, bulliciosas y agitadas son hoy las reuniones colombófilas, congregadas con motivo de un concurso!

Fracturas

Estos accidentes son muy recuentes en las palomas. Se entiende por fractura, una solución de continuidad de uno ó más huesos ó cartilagos. La fractura puede ser simple, compuesta ó complicada.

La fractura es *simple*, cuando no va acompañada de lesión alguna; *compuesta* cuando la solución de continuidad existe en varios puntos; *complicada* cuando el hueso está partido en un cierto número de esquirlas.

La fractura se conoce en general, por estar fuera de su sitio el miembro fracturado, por la dificultad del movimiento y el dolor vivo que se ocasiona al tocar la región en que se ha producido el accidente. La fractura del ala se manifiesta por el descenso de este órgano que llega á tocar el suelo. Si se ha roto el hueso de la pata, es imposible apoyarse en este miembro y la claudicación indica donde está el mal.

La curación es de ordinario muy rápida y á menudo se realiza por sí misma cuando se trata de un hueso del ala ó del tronco.

Por el contrario la curación es muy larga y á menudo dudosa, cuando la fractura interesa el cráneo, la columna vertebral, el húmero etc. y, en tales casos casi es preferible sacrificar la paloma. Si el ala está fracturada, se levanta y mantiene en su sitio, con auxilio de un cordel, con el que se atan las plumas y se fija al ala correspondiente. Si se trata de la fractura del tarso, se ha de tender el hueso roto de modo que los estre-

mos se encuentren en una misma línea recta y en perfecta conexión el uno con el otro. Se envuelve el miembro con una tira de tela mojada con engrudo de almidón ó harina, ó con dos tablillas hechas con cartón delgado, que se envuelven también con la tira de tela. Enseguida se coloca la paloma en una cesta ó jaula muy pequeña y sin percha, para que no pueda moverse.

El piso de esta prisión deberá estar cubierto de trozos de lienzo usado.

Pronóstico. El pronóstico de la fractura en la paloma, nunca es muy penoso, porque en la generalidad de los casos, cabe esperar una curación rápida y completa.

La unión de los huesos y su separación ocasionan el trabajo siguiente: se desarrolla una inflamación, inflamación en que toman parte el periostio, la membrana medular, el tejido celular y los músculos vecinos; un jugo viscoso es segregado y se mezcla con la sangre y la linfa, después este jugo se convierte en fibroso, cartilaginoso y óseo y se forma el callo. Se llama así esa especie de virola, que reúne en su cavidad las dos extremidades de un hueso largo fracturado.

En los huesos llanos el callo consiste en una simple cubierta exterior.

En las palomas el callo es bastante sólido al cabo de tres semanas, para que el animal pueda apoyarse en el miembro y suprimir el aparato contentivo.

DR. RIGA



Mensajeras cruzando los Andes

Lima, Noviembre de 1900.

Señor Director de LA PALOMA MENSAJERA
Barcelona

Muy señor mío: Es idea generalmente admitida en colombofilia que la paloma mensajera no puede volar á grandes alturas. El capitán don Lorenzo de la Tejera, en su conocida obra sobre los palomares militares, dice, como conclusión de los experimentos hechos con palomas soltadas desde globos aereostáticos: «á grandes alturas parece que hasta pierden la facultad del vuelo, pues caen como si fueran un cuerpo inerte hasta la capa atmosférica en que ya pueden hacer uso de sus alas.»

Voy á comunicar á Vd. las observaciones que acabo de hacer á este respecto, y que juzgo llamadas á modificar las ideas actualmente aceptadas sobre la altitud á que pueden elevarse las palomas mensajeras.

Poseo en esta ciudad un palomar de raza Plectinix, que es el primero que se ha instalado en el país, y me propuse recientemente educar un número de palomas en la dirección del Este, atravesando la cordillera de los Andes. Lima se halla á ciento veinte metros sobre el nivel del mar, y el ferrocarril que la une con la Oroya, á doscientos siete kilómetros de distancia y á una altura de tres mil setecientos doce metros, sube en el kilómetro ciento cincuenta y ocho, á cuatro mil setecientos setenta y cuatro metros, donde cruza por un túnel la cordillera, que en ese punto tiene una altura de cinco mil trescientos cincuenta y seis metros.

Esas distancias medidas por el ferrocarril, se acortan á vuelo de pájaro; así es que las estaciones en que se hicieron las sueltas de las palomas que han servido para este experimento fueron las siguientes:

	Distancia	Altitud
Chosica.	40	853
Matucana.	70	2,374
San Mateo.	82	3,203
Casapalca.	94	4,147
Galera.	102	4,774
Punto más elevado de la Cordillera que atraviesa el ferrocarril.		5,356

Distancia Altitud

Yauli.	117	4,090
La Oroya.	143	3,712

La educación de las palomas, que eran en su mayor parte muy jóvenes, causó algunas pérdidas en las primeras sueltas, pero dió buenos resultados á la altura de Galera (4,774 m.). Ocho palomas soltadas á las 9 h. 15 m. a. m. llegaron á las 10 h. 40 m., otro grupo de igual número soltado á las 11, llegó á la 1, retardado por la neblina. Soltadas después desde Yauli, al otro lado de la cordillera, vinieron rápidamente, en 1 h. 50 m. el primer grupo y en 2 h. 15 m. el segundo grupo.

Por último, fueron soltadas las ocho del primer grupo desde la Oroya á tres mil setecientos doce metros de altura, á las 9 de la mañana; se elevaron en el vuelo hasta cruzar la cordillera, que á cuarenta kilómetros de la Oroya forma una barrera de más de cinco mil metros y bajaron á Lima sin haberse perdido ninguna, aun cuando la velocidad no fué favorable, pues llegaron á las 3 de la tarde.

El segundo grupo no dió buen resultado debido á una fuerte lluvia que encontró después de pasada la cordillera, así es que de las ocho palomas sólo regresaron tres.

La estación no permite continuar por ahora estos experimentos; pero los resultados ya obtenidos demuestran que la paloma, soltada á la gran altura de tres mil setecientos doce metros, no sólo conserva su facultad de vuelo, sino que se eleva aún más, para traspasar el obstáculo mayor de cinco mil metros de altura que le opone la cordillera y regresar á su palomar, situado á ciento veinte metros sobre el nivel del mar.

Hay pues que explicarse el mal resultado que dan las sueltas desde globos aereostáticos, no por el efecto que la altura produzca en la facultad de vuelo de la paloma, sino más bien por el aturdimiento que le causa su rápido descenso al dejarse caer, como se dice que lo hace, para tomar su distancia habitual de la tierra, ó por otras causas aún no conocidas.

Tengo el gusto de suscribirme de V. atento y S. S.

F. BARREDA Y OSMA



En la última ascensión libre, efectuada en un globo del Parque Aerostático de Guadalajara por el Comandante de Ingenieros don Pedro Vives, practicáronse diversas experiencias con mensajeras pertenecientes al Palomar Central Militar, de que es director, dando tan excelente resultado que no se extravió ninguna y llegando todas ellas con sus despachos mucho antes que los telegramas que se expidieron participando el feliz descenso en las cercanías de Alcalá de Henares.

Damos nuestra más expresiva enhorabuena a nuestro querido amigo y distinguido colaborador de esta Revista.

En la segunda página de la cubierta se inserta un anuncio del palomar de la Sociedad Colombófila de Cataluña, que interesa a todos los que deseen adquirir buenos pichones a módico precio.

El Correo Alado

Con la suelta verificada recientemente en Zaragoza, bajo la dirección del ilustrado jefe del palomar militar de aquella capital, la Sociedad Colombófila de Tortosa, *El Correo Alado*, ha puesto término al plan de educación y concursos de palomas que para el presente año le fué previamente aprobado por el Ministro de la Guerra.

Los resultados obtenidos no han podido ser más brillantes, pues apesar del crecido número de palomas inscritas en los viajes realizados, han sido en escaso número las bajas registradas, demostrando además que, tanto por su orientación como por su velocidad, pueden aquellas con justicia competir con las de los más acreditados palomares españoles.

Los concursos de Mataró, Port-bou, Valencia y Zaragoza ponen de relieve el interés y entusiasmo que sienten los señores socios por colocar a *El Correo Alado* a la altura de las primeras sociedades en su clase y en condiciones además, si llegase el caso, de prestar valiosos servicios a la Patria.

Con singular complacencia publicamos la interesante correspondencia con que nos ha favorecido nuestro estimado amigo y suscriptor de esta revista en Lima (Perú) don F. Barreda y Osma. Esperamos que nuestros lectores leerán con gusto los interesantes detalles que contiene y que el ejemplo del señor Barreda servirá de estímulo a todos los aficionados, para dar a conocer los experimentos que realicen y las enseñanzas que de ellos se desprendan.

En la Habana se ha constituido una sociedad colombófila, con domicilio en la calle de Campañario, núm. 40, habiendo sido elegido presidente don Enrique Aldabó, secretario don J. B. Fuentes y tesorero don Juan Ferrer.

Bélgica

A semejanza de la Sociedad Nacional Protectora de la paloma mensajera, que se ha fundado en Francia, acaba de constituirse en Bélgica una sociedad protectora, de la misma índole, circunscrita a la cuenca de Charleroi.

Se ha producido en todo el país, un movimiento favorable a la formación de una sociedad protectora poderosa, cuya acción se estiende a toda

la nación belga y son muchas las sociedades que se han dirigido á los diputados y senadores de sus distritos, con objeto de obtener una ley como la francesa, cuya necesidad será el primero en reconocer el gobierno, desde el momento que ha juzgado conveniente instalar palomares militares.

Según refiere un periódico de Amberes, el director de un diario que se publica en aquella ciudad envió un *reporter* á Bruselas para que le diese cuenta del discurso de la corona que había de leer el Rey en la apertura del Parlamento y partió para la capital con un par de mensajeras. Al llegar á Bruselas confió las mensajeras á un mozo del restaurant, y pidió de almorzar. Tuvo que esperar algún tiempo, pero la calidad de los platos compensó el retardo. Terminado el almuerzo pagó la cuenta y al pedir las palomas, el camarero le contestó asombrado, ¡palomas! ¡pero si acaba de V. de comérselas!

Francia

La sociedad colombófila *Union et Liberté* de Lille, está encargada de organizar los concursos nacionales de 1901, que tendrán efecto en Biarritz el 13 de Julio, y en Blois (Derby) el 25 de Agosto.

Inglaterra

Mr. Logan, el eminente colombófilo inglés toma asiento de nuevo en el Parlamento, representando el distrito de Market Harborough. Mr. Logan pertenece al partido radical, pero le han votado todos los colombófilos del distrito sin distinción de partidos.

Durante un vendaval, fué recogida en Ramsgate una paloma mensajera que cayó exánime después de luchar en vano contra el viento. La paloma era portadora de varios despachos fotomicrográficos y una carta escrita en francés sobre papel de seda, dando instrucciones para reexpedirlos á diferentes puntos. Indudablemente la paloma procedía de las autoridades de Cherburgo.

La *Dairy Show* ó exposición de los productos de la leche y del corral, que todos los años orga-

niza la *British Dairy Farmers Association*, fundada en 1876, se ha celebrado este año en el Agricultural Hall, de Londres, durante los días 9, 10, 11 y 12 de Octubre último.

En la sección avícola y colombófila, ha habido 5,009 inscripciones, correspondiendo á las palomas 2,533.

En la exposición de palomas mensajeras, sólo podían inscribirse las que hubiesen recorrido determinadas distancias.

Es por consiguiente, una exposición de belleza entre palomas que han tomado parte en concursos de velocidad.

Fué juez único Mr. F. Romer.

Los premios ordinarios en las clases 368 á 373, consistieron en un primer premio de dos libras esterlinas, segundo una libra y tercero media libra, para cada una de ellas.

Los extraordinarios fueron: la Copa del campeonato, de valor cinco guineas, ofrecida por el Lord Mayor y la Corporación Municipal de Londres á la mejor paloma de las clases 372 y 373 (macho ó hembra, nacido en 1900 y habiendo recorrido 100 millas). Una copa, de valor tres guineas, ofrecida por los propietarios de *The Racing Pigeon* á la mejor paloma de las clases 368 y 369 (macho ó hembra de todas edades, habiendo recorrido en 1900, 350 millas) y copa, de valor tres guineas, ofrecida por la *London North Road Federation* á la mejor paloma de las clases 370 y 371 (macho ó hembra, de todas edades, habiendo recorrido en 1900, 200 millas).

Mr. Romer empezó su difícil trabajo á las nueve de la mañana y lo terminó á la una.

La paloma que llamó más la atención fué la hembra rodada oscuro, de Mr. H. Sawtell que obtuvo el premio del Lord Mayor y el primer premio de la clase 373.

La concurrencia de aficionados fué muy numerosa, reconociendo todos la competencia é imparcialidad del juez único.

Palomas halladas

Paloma, sortija 1900, núm. 1373, en la ala izquierda la palabra «Encarnada».

Paloma, sortija «Derby 99» núm. 6336.

Paloma perdida

Paloma, sortija abierta núm. 1, en la ala Spá. Dirigirse al administrador de esta revista.